

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
PROGRAMA TRABAJO SOCIAL
PROYECTO EDUCATIVO DEL PROGRAMA
Noviembre 2009

1. Análisis contextual

1.1 Concepción del programa

1.2 Retos actuales de la profesión

1.3 Coherencia entre PDI PEI PEF y PEP

2. Principios

2.1 Visión

2.2 Misión

3. Objetivos del programa

4. Perfiles

4.1 Profesional

4.2 Ocupacional

5. Fundamentación teórica y pedagógica

5.1 Fundamentación teórica

5.1.1 Área de formación profesional específica

*Fundamentación profesional

*Contexto de los problemas y las políticas sociales

*Gestión social

*Métodos de intervención profesional

5.1.2 Área de investigación

*Fundamentos de investigación

*Enfoques, tipos, niveles y procesos de investigación

5.1.3 Área de ciencias sociales y humanas

*Teorías del estado, los sistemas sociopolíticos y económicos y la sociedad civil

*Teorías del sujeto, la sociedad, la cultura y la vida cotidiana

5.2 Fundamentación pedagógica

5.2.1 Prácticas pedagógicas

5.2.2 Evaluación del aprendizaje

5.2.3 Plan de estudios

1. ANALISIS CONTEXTUAL

1.1 Concepción del programa

Una revisión de los antecedentes europeos y norteamericanos del Trabajo Social: las actividades caritativas, filantrópicas y benéficas y su institucionalización y conversión en Asistencia Social, ha sido materia de estudio por parte de expertos y existe literatura amplia al respecto. Se reconoce que esos antecedentes marcaron el carácter del Trabajo Social, a pesar de estar situados espacio-temporalmente y corresponder a condiciones socio-históricas concretas. Por tanto, para efectos de este Proyecto Educativo, se revisan las etapas por las que ha transcurrido la profesión desde 1925 cuando aparece la primera escuela en Latinoamérica, la influencia del discurso del desarrollo, la revisión interna por efecto del materialismo histórico y los nuevos desafíos que enfrenta el Trabajo Social en el continente y en particular en Colombia.

Al parecer existe consenso en torno a que el Trabajo Social en América Latina ha pasado por cuatro etapas ya definidas y que se atraviesa por un cuarto momento caracterizado por múltiples influencias e incesantes búsquedas para adecuar el trabajo social a las tendencias teóricas, necesidades y exigencias del mundo contemporáneo, así:

1. **Asistencialista:** Se ubica entre las décadas del veinte y de los cuarenta del siglo XX y se caracteriza por una concepción benéfico – asistencial que no sobrepasa la atención de los síntomas de los problemas sociales, que evade la acción sobre las causas estructurales, porque las desconoce, o porque cree que se hallan exclusivamente en las condiciones personales y psicológicas de la población. Por su carácter la función del trabajador social se reduce a la del técnico que administra procedimientos o auxilia a otros profesionales.
2. **Desarrollista:** Abarca desde fines de la década del cuarenta hasta fines de la década del sesenta. Influenciada por el discurso del desarrollo, la profesión asume como función la enseñanza de los comportamientos y actitudes que le permitan a las distintas sociedades alcanzar el desarrollo, así como acompañar y orientarla para la adopción de las características propias de la modernidad.
3. **Reconceptualización:** Desde fines de los años 60 hasta principio de la década del noventa, la confluencia de distintas tendencias de orden filosófico, científico e ideológico-político en un ambiente de expectativas de cambio hace que el Trabajo Social genere a su interior una profunda revisión de sus planteamientos teóricos, su quehacer, su deber ser y su relación con las ciencias sociales, pero sobre todo con los destinos políticos de países como los de América Latina cuya historia ha sido signada por la dependencia y la subordinación. La profesión empieza a evaluar el papel que ha jugado en el mantenimiento de esa situación y en la legitimación de regímenes inequitativos, así como a considerar la posibilidad de pensarse en y desde América Latina, no sólo político – económica sino culturalmente.
4. **Contemporánea:** la última década del siglo XX y lo que ha transcurrido del presente se caracteriza por la existencia de un variado espectro de tendencias. En algunos casos, los

cambios económico-políticos producidos en el mundo han incidido en el resurgimiento del conservadurismo que en el Trabajo Social se expresa en un regreso al positivismo, a la defensa del status quo, a la asistencia de los grupos poblacionales sin cuestionar las estructuras sociopolíticas. En otros casos, mantienen plena vigencia las tendencias que piensan que la “Reconceptualización” no sólo no ha terminado, sino que la mayoría de sus postulados merece ser el objeto central de las preocupaciones del Trabajo Social. Así mismo, han surgido nuevos actores y problemáticas con reivindicaciones postmateriales: género, juventud, derechos sexuales, tercera edad y ambientalismo; el crecimiento de la población víctima del conflicto armado y de otras violencias. En la actualidad, el hecho determinante de la vida de millones de personas en el mundo es la exclusión, que se explica porque el sistema económico actual en lugar de incluir lo que está haciendo es excluir de sus beneficios un porcentaje cada vez mayor de población, que se ve obligado a recurrir a las más disímiles peripecias para sobrevivir. Todo ello ha provocado la ampliación del horizonte del Trabajo Social y de sus ámbitos de acción, proyectándolo más allá del individuo y la familia, hacia grupos humanos amplios y complejos.

Con base en lo anterior, el programa Trabajo Social de la Universidad del Quindío considera:

1. Que desde lo teórico, los conocimientos de las ciencias sociales son el insumo básico que guía y fundamenta la acción del trabajo social, por lo que los cambios e innovaciones que se producen en ellas de una u otra manera inciden en este.
2. Que el conocimiento, las estrategias metodológicas y los objetivos del trabajo social están histórica y geográficamente determinados, por lo que aquello que es pertinente y necesario en un lugar puede no serlo en otro. Es decir, son las condiciones específicas las que deben determinar no solo los objetos de investigación sino las metodologías y los ámbitos de actuación del trabajo social. Por ello en un país como el nuestro, con problemáticas de toda índole, el quehacer profesional debe estar dirigido a colaborar en la búsqueda de soluciones a los graves problemas que aquejan a la mayoría de la población. Como es obvio, estos problemas siendo generales desbordan las posibilidades de acción de la profesión, pero como ellos se materializan en grupos humanos más pequeños, es hacia allí donde debe dirigirse la acción del trabajador social. Esto no significa, de ninguna manera, dejar de lado los campos de acción más tradicionales y más practicados en otras latitudes, pues son estrategias que combinadas todas aumentan la eficiencia y eficacia de la acción. Por tanto, la Universidad del Quindío ofrece la formación de un Trabajador Social consciente de la trayectoria histórica de la profesión y de los desafíos que la sociedad actual, en general, y el país, en particular, le plantean.

1.2 Retos actuales de la profesión

En la formación

Colombia, igual que los países de Latinoamérica, enfrenta graves crisis sociales, políticas, económicas que requieren de acciones específicas con nuevas interpretaciones que a partir del análisis crítico de la realidad, marcada por la corrupción política, el conflicto interno, las problemáticas sociales de pobreza y miseria, además de las dificultades en sectores como salud, educación, vivienda, empleo, plantean un gran desafío para la academia en la formación de profesionales en las ciencias sociales lo

mismo que de trabajadores sociales, los que como agentes dinámicos deben estar en capacidad de reflexionar sobre las condiciones de su contexto y de actuar a partir de las oportunidades y los riesgos en la búsqueda de una sociedad más equitativa y justa.

Reconocer la evolución del trabajo social permite al profesional ubicarse en el contexto actual con el conocimiento de los antecedentes específicos con respecto al ejercicio de su profesión, los cuales se convierten en fundamento y punto de partida para los análisis en torno al quehacer del trabajador social hoy, lo cual exige identificar los retos a los que se enfrenta en la actualidad y con base en los conocimientos de las ciencias sociales establecer las estrategias de actuación en la dinámica de la sociedad cambiante.

En la investigación

Uno de los principales retos del trabajador social hoy es la necesidad de confrontar constantemente los conocimientos y las técnicas que utiliza, lo cual le asigna nuevas responsabilidades en la formulación de propuestas adecuadas a la realidad, en la contrastación del conocimiento adquirido y en la producción de nuevos conocimientos.

La construcción de estos nuevos soportes teóricos y metodológicos debe caracterizarse por la rigurosidad científica que permita al trabajo social asumir una actitud crítica y ética para analizar y cuestionar las dinámicas sociales, con un conocimiento sólido sobre historia, economía y las disciplinas sociales que aportan a la práctica profesional. Con los soportes teóricos y metodológicos el trabajador social estará en la capacidad de contribuir a rediseñar y reorganizar las instituciones y los servicios sociales, integrando nuevos programas de desarrollo anteponiendo el principio básico de humanizar la vida para la consecución de mejores condiciones de existencia, que convierta a los trabajadores sociales en actores y mediadores del cambio social.

Para que el trabajo social se consolide como profesión que atiende las expectativas de la sociedad actual, debe contemplar como elemento imprescindible en la formación académica y en la vida profesional la apropiación de la investigación, ya que mediante ella se refuerza el cuerpo teórico y metodológico y se fundamenta la acción social.

A partir del análisis de los diferentes componentes del currículo profesional, se identifican cuatro grandes ítems que orientan el análisis de la profesión en la actualidad: La formación, la actuación, la investigación (producción de conocimiento) y la identidad profesional.

Establecer la relación entre estos elementos constituye uno de los grandes retos del trabajo social y, por tanto, es objeto de estudio en la Universidad del Quindío. Comprender la relación que entre ellos se establece fortalece la formación académica y posibilita la reflexión integral sobre la profesión.

En la proyección social

Las siguientes son algunas de las propuestas de oferta de servicios que los docentes del programa han diseñado y que están en proceso de diseño y consolidación:

- Asesoría y capacitación en política de vivienda
- Diseño e implementación de estrategias para la construcción de política social
- Organización, capacitación y procesos de postulación a subsidios VIS dirigidos a OPV
- Acompañamiento social a proyectos técnicos y/o de infraestructura
- Organización, caracterización y orientación a población en zonas de alto riesgo

- Diseño, asesoría e implementación de estrategias para la difusión de servicios de gestión institucional
- Diseño, asesoría y ejecución de diagnósticos sociales, planes de acción y proyectos sociales
- Capacitación a distintos grupos humanos en temáticas sociales de acuerdo a necesidades y requerimientos institucionales
- Diseño e implementación de talleres vivenciales y de sensibilización grupal
- Asesoría en el diseño e implementación de actividades recreativas y culturales
- Capacitación en el manejo de técnicas de trabajo grupal
- Formación de personal docente de básica y media en: competencias ciudadanas, proyectos ambientales escolares, educación en valores, educación sexual
- Capacitación dirigida a padres de familia en torno a: pautas de crianza, resolución de conflictos, equidad de géneros
- Formación para orientadores escolares en comunicación efectiva, asesoría a adolescentes, resolución de conflictos, derechos humanos
- Formación de líderes escolares, comunitarios, populares en derechos humanos, convivencia pacífica, mediación entre instituciones y comunidades, organización y participación social
- Diseño de proyectos de investigación con población en situación especial: discapacitados, población en desplazamiento (destierro)
- Diseño de programas especiales: granjas integrales, hogares de paso, centros de conciliación
- Formulación de proyectos de inversión solidarios y cooperación internacional
- Formulación de programas comunitarios de educación

En la internacionalización

El proyecto educativo del programa Trabajo Social atiende a los estándares internacionales de calificación para la educación y capacitación en Trabajo Social, establecidos por las organizaciones gremiales y profesionales de carácter mundial, la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS), y que hacen múltiples recomendaciones en torno a: los objetivos y resultados que deben buscar los programas de formación de trabajadores sociales; los currículos que administran los programas de formación; las calidades y condiciones del personal docente y de los estudiantes; la estructura, administración y recursos de las escuelas de formación; y los valores y códigos éticos de conducta de los profesionales.¹ Por otra parte, en aras de la permanente cualificación y adecuación del programa a las exigencias prácticas y a los desarrollos de las ciencias sociales y humanas, busca la integración y el diálogo con las universidades que forman trabajadores sociales en Colombia pero también en Latinoamérica, por ello ha iniciado contactos con las Universidades Nacional de Colombia, del Valle, Mariana, a través de convenios interinstitucionales que faciliten la movilidad estudiantil y profesoral, el ofrecimiento de programas de postgrado y la realización de proyectos académicos conjuntos. De igual manera, se están formalizando convenios con la Universidad de Valencia (España) y con la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), gracias a la iniciación de estudios de doctorado de algunos docentes en esas instituciones. Finalmente, un eje temático de gran importancia y pertinencia como la no violencia y la transformación de los conflictos, ha motivado la integración con organismos nacionales e internacionales:

¹ Estándares globales de calificación para la educación y capacitación en Trabajo Social. En: Marco de fundamentación conceptual y especificaciones del Ecaes. CONETS. Ministerio de Educación Nacional. ICFES. Bogotá. S.f. pág. 97 - 125

organizaciones de la sociedad civil, entes gubernamentales, universidades y centros de estudio, como el Centro Gandhi, Brigadas Internacionales de Paz, Red Italiana de Solidaridad Ayuntamiento de Westerlo, Universidades de Siena, Firenze y Bérghamo, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Fundación Madres de La Candelaria, Fundación Paz y Bien, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, Asociación de Víctimas de Trujillo, por mencionar sólo algunos, que se constituyen en escenarios permanentes de discusión sobre el papel de los trabajadores sociales en diversos campos, así como la posibilidad de que se conviertan en fuente de trabajos de investigación y proyección social, por la vía de las pasantías, las prácticas académicas y los intercambios.

1.3 Coherencia entre PDI PEI PEF Y PEP

El Programa Trabajo Social reconoce y valida en su diseño curricular los elementos que constituyen la misión de la Universidad del Quindío que, como institución pública, “ educa personas íntegras con capacidad de liderazgo, genera y aplica conocimiento en el entorno social, con fundamento en principios pedagógicos y administrativos que garantizan la formación integral, la consolidación de grupos de investigación y redes de cooperación, la exploración de las necesidades y posibilidades del territorio, interactuando con los actores del desarrollo social, con equidad y máxima cobertura, en un proceso constante de mejoramiento de la calidad y en ejercicio de la autonomía universitaria, con el objeto de obtener capacidad de cambio, una sólida base de conocimiento científico, la consolidación de la cultura y el desarrollo de competencias productivas y de gestión ambiental, para el bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad.” ²

El diseño curricular asume la misión de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes en su sentido humanista, en la aplicación práctica del saber social y en el papel de la investigación y el conocimiento en la transformación de la realidad social, así como en el compromiso con la construcción pacífica, solidaria y democrática de la sociedad.

En consecuencia, el currículo responde a una reflexión que enfatiza la enseñabilidad de las ciencias humanas y sociales como saber social aplicado, que deviene en el estudio, análisis e interpretación de los procesos de desarrollo, desde la perspectiva de la interacción entre lo global y lo local, en sus dimensiones económica, política, social y cultural. El currículo es un conjunto coherente y articulado de contenidos, principios y valores que le dan identidad y que se concretan en la especificidad de su campo.

El PEI como orientación general para el desarrollo y conducción de la Universidad del Quindío, plantea su visión en los siguientes términos: “ La Universidad en el año 2015 será reconocida internacionalmente como una institución de alta calidad académica y excelencia en sus proyectos educativos, de investigación y proyección social, para responder a los desafíos, sueños y compromisos con la sociedad, en un ambiente democrático, humanístico, cultural, estético y científico de permanente diálogo social con los actores comprometidos con el desarrollo sostenible regional y nacional” ³

La visión de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes, “ buscará desarrollar capacidad de análisis y de crítica, de sensibilidad artística y una actitud hondamente humanística y democrática, que

² Proyecto Educativo Institucional. Serie Calidad de la Educación 0. Universidad del Quindío. Armenia, junio de 2006. Pág.

9

³ Ibid. Pág. 15

haga de los profesionales sujetos y ciudadanos integrales, con capacidad para desarrollar procesos de transformación social, que vayan de lo local a lo global, mediante el trabajo de equipos profesionales interdisciplinarios

”

.⁴

En estrecha interrelación con la misión y visión tanto de la Institución como de la Facultad, el diseño curricular del Programa Trabajo Social manifiesta la necesidad y pertinencia de formar sujetos respetuosos de los derechos humanos, ciudadanos capaces de promover la participación en la vida pública y profesionales con la formación científica y técnica para propiciar el desarrollo social, con sentido humano, creativo, crítico y con capacidad de liderazgo para asumir procesos relacionados con la investigación social, la organización, la participación, la gestión y asesoría de proyectos sociales y comunitarios a partir del análisis del contexto y proponer soluciones a los problemas relacionados especialmente con los ámbitos comunitario, familiar e individual.

2. PRINCIPIOS

2.1 Visión

El Programa Trabajo Social de la Universidad del Quindío será líder a nivel regional en la producción de conocimientos, en la innovación metodológica de apoyo social y en la formación de profesionales humanistas, comprometidos con la construcción de una sociedad justa y democrática.

2.2. Misión

Formar profesionales con capacidad para analizar e interpretar la realidad social, producir conocimientos y propiciar formas de actuación y apoyo social que posibiliten la generación de políticas y prácticas sociales que mejoren las condiciones de existencia de la población.

3. OBJETIVOS DEL PROGRAMA

3.1 Formar trabajadores sociales capaces de observar, analizar e interpretar la realidad social para proponer actuaciones profesionales acertadas.

3.2 Propiciar espacios para la formación investigativa, la apropiación y producción de nuevos conocimientos a partir de la realidad social.

3.3 Facilitar el acceso al conocimiento para contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

3.4 Evaluar la validez, la pertinencia y las posibilidades de innovación de las estrategias metodológicas de actuación profesional.

4. PERFILES

4.1. Profesional

El profesional se formará como:

- Investigador social: Para plantear problemas y proyectos de investigación sobre la realidad social y realizar procesos de diagnóstico participativo.

⁴ Proyecto Educativo de Facultad (versión preliminar). Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes. Universidad del Quindío. Armenia, s.f. Pág. 2

- Planificador y Gestor Social: Para diseñar y participar en planes, programas y proyectos de desarrollo social y comunitario a partir del conocimiento que tiene sobre los macro contextos.
- Organizador: Para estimular procesos organizativos con el fin de ejecutar proyectos de gestión social e impulsar nuevas formas de relación entre los individuos al interior de los grupos humanos.
- Orientador: Para impulsar procesos participativos que favorezcan la solución de problemas, la organización, la adopción de actitudes y comportamientos solidarios, responsables, tolerantes, respetuosos del otro y de la naturaleza, orientados a la transformación de los estilos de vida para el mejoramiento de la calidad de la existencia.

4.2. Perfil ocupacional

El Trabajador Social podrá desempeñarse en organizaciones, instituciones o grupos humanos que propendan por el desarrollo comunitario y el desarrollo social, a través de acciones colectivas que conduzcan al bienestar y a potenciar la acción de los sujetos y de los grupos. En ese sentido su trabajo se podrá realizar con:

*Instituciones del Estado en la investigación, generación, evaluación e implementación de políticas públicas que propendan por la elevación de la calidad de vida, la participación y la organización de la población.

*Instituciones del sector privado en el diseño y ejecución de programas y proyectos de impacto social: educación, salud, vivienda, infraestructura y producción.

*Organizaciones no gubernamentales en la promoción de acciones sociales que propendan por el desarrollo económico-productivo de las comunidades, la intervención en el ámbito público y el control sobre el ejercicio de los demás actores.

*Organizaciones populares en el desarrollo de acciones de investigación sobre los microespacios sociales, la generación y ejecución de propuestas de atención a los problemas, a través de la acción conjunta Estado-población-instituciones y la evaluación y sistematización de tales acciones.

5. FUNDAMENTACION TEORICA Y PEDAGOGICA

5.1 Fundamentación Teórica

5.1.1 Área de formación profesional específica

*Fundamentación profesional

En la formación de los trabajadores sociales la fundamentación profesional constituye el punto de partida y, a la vez, el eje articulador de la estructura sobre la cual se cimientan las orientaciones teóricas, metodológicas y prácticas de la profesión.

Hablar de la fundamentación profesional, a partir del reconocimiento del papel que el trabajo social como profesión ha jugado a través de la historia, desde su nacimiento han surgido tendencias y escuelas que ubican al trabajo social entre las disciplinas sociales y humanas o como profesión, actividad organizada, disciplina, tecnología social, arte, conjunto de técnicas, praxis social, instrumento, quehacer profesional. Esta disputa es una confirmación de la intensa dinámica que caracteriza al trabajo social.

Por tanto, el componente de fundamentación profesional contiene varios espacios académicos que comparten una finalidad: la ubicación del Trabajo Social en el espectro de los saberes sociales, ello es su relación con las ciencias humanas y sociales, la influencia teórico – conceptual que de ellas recibe y

los métodos y técnicas que materializan esas influencias y crean el puente entre teoría y práctica. Por ello, incluye la revisión de las condiciones socioeconómicas que hicieron necesaria la aparición de la profesión, los antecedentes organizativos que a lo largo de la historia de la humanidad han permitido la atención de la población vulnerable y han sido respuesta al inequitativo acceso de las personas a los bienes y servicios sociales.

En este sentido cabe destacar que hay un cúmulo de información respecto a estos antecedentes en regiones del mundo que están ligadas con la aparición de la profesión, como en Europa y Norteamérica. En las últimas décadas, en Latinoamérica, a medida que se fortalece el trabajo social, se han generado varias tendencias teórico-prácticas que aportan al acervo del trabajo social universal, evidenciando las especificidades propias que las diferencias espacio-temporales imponen. La Universidad del Quindío tendrá aquí una veta significativa de investigación y apoyo social.

Las características que ha adoptado el Trabajo Social a lo largo de más de ochenta años de existencia en el continente, han marcado la forma de hacer y entender de los trabajadores sociales en América Latina y en Colombia. Revisar esas características y su relación con los acontecimientos político – económicos, con la amplísima variedad de la problemática social latinoamericana y con las

influencias interculturales de que fue testigo la región durante el siglo XX, le dan a los trabajadores sociales la medida precisa del papel que ha jugado en la historia reciente de estos países, pero también de la fuerte influencia de los discursos que desde las ciencias sociales y humanas se han planteado, propiciando la constitución de escuelas del Trabajo Social con perspectivas epistemológicas y prácticas diversas.

El Trabajo Social, en tanto profesión fundada en los saberes de las ciencias de lo social pero centrada en el fortalecimiento y la organización de la población para generar mejores condiciones sociales, concede importancia máxima a la reflexión en torno a la responsabilidad ética, política, social, ambiental, histórica en general, que tiene frente a la sociedad y a la construcción concertada de destinos más incluyentes, democráticos y equitativos que los que estos países han tenido. Esta reflexión pasa por la discusión sobre tipos ideales de comportamiento profesional (materia abordada por las organizaciones internacionales de la profesión con la promulgación de principios y valores rectores universales, y en el caso de las organizaciones nacionales a través de la creación de códigos de ética) y avanza hasta el convencimiento de que la sólida formación teórica y metodológica se constituyen en el fundamento de un profesional pertinente y responsable. Esta es una posición ético-política innegociable.

Es vital, por tanto, que quienes se están formando como trabajadores sociales tengan certezas en torno a las condiciones históricas que dieron origen a la profesión, las circunstancias en las que Latinoamérica y Colombia vieron surgir las escuelas de Trabajo Social, las transformaciones que han sufrido, las influencias que han recibido, las respuestas que han dado a los problemas de la realidad social y los desafíos que los nuevos tiempos les plantean.

*Contexto de los problemas y las políticas sociales

Para las Ciencias Sociales y el Trabajo Social, hoy más que nunca, el desarrollo implica tener presente el contexto mundial, donde los modelos sociales imperantes determinan en gran parte la vida privada, social y pública. Se destaca en diversos ámbitos lo siguiente: en el plano tecnológico la existencia de demandas a la educación, efectos en el trabajo, masificación de la tecnología, paro laboral, inestabilidad social y el consecuente impacto en la familia y las organizaciones; en lo político estamos

viviendo un acrecentamiento de las desigualdades sociales, mayores requerimientos de actuación y participación de la sociedad, descentralización, nuevas demandas sociales, mayor necesidad de control social de las políticas sociales, en lo económico: la crisis del modelo económico, profundización de la pobreza, desempleo, subempleo, marginalidad y exclusión, lo ecológico: demandas medioambientales, mayor conciencia ambiental y necesidad de coordinación y control frente a la depredación del hombre; en relación a lo ético: procesos de cambio y búsqueda de valores, un replanteamiento ético de las respuestas individuales y colectivos, en lo cultural: emerge la problemática de los grupos étnicos, las minorías y el respeto por la diversidad, además de la preocupación por la articulación global - local.

El contexto mundial y nacional establece la necesidad de formar profesionales en condiciones de proponer soluciones a los problemas de la sociedad, aportando en el mejoramiento de la calidad de vida y a la superación de los graves problemas de la sociedad. El Trabajador Social debe formarse para el ejercicio pleno de la ciudadanía con responsabilidad y respeto por la diversidad. Implica el desarrollo de la capacidad para participar con poder de decisión y compromiso en la vida social y capacidad para la praxis de los derechos humanos en el marco de los principios de equidad de oportunidades para hombres y mujeres. Apropiar y desarrollar prácticas de respeto, reconocimiento, cooperación, solidaridad y responsabilidad, sustentadoras del que hacer profesional. Dominar teorías y metodologías que permitan analizar, interpretar, comprender y explicar para luego interactuar con los problemas de la sociedad en los ámbitos cultural, ambiental, económico, social y político; y entender la Política Social como el conjunto de principios de una sociedad que guía la manera en que esta interviene y regula las relaciones entre los individuos, grupos, comunidades e instituciones sociales. Estos principios resultan de los valores y costumbres de la sociedad y determinan la distribución de recursos y el nivel de bienestar de los ciudadanos; en muchas ocasiones este término se utiliza para hacer referencia a la política de los gobiernos respecto a políticas sociales que tienen impacto directo en el bienestar de los ciudadanos, mediante el suministro de servicios o recursos.

De acuerdo con lo anterior es pertinente hablar de un Trabajador Social gestor en los planes de desarrollo, diseñador y ejecutor de políticas públicas concertadas con los grupos sociales y las instituciones.

*Gestión social

La gerencia social es una propuesta específica para la gestión de políticas y programas en las áreas sociales. Aquí convergen, por un lado, distintas disciplinas y campos temáticos y, por otro, reflexiones y aprendizajes originados en la propia práctica social. En tal sentido, una forma de esquematizar el enfoque de la gerencia social es entenderlo como la intersección de al menos tres vertientes temáticas: la gerencia pública, los estudios de políticas públicas y los aportes de las áreas de desarrollo social.⁵

En esos términos se trata de un enfoque que se instala en dos planos nivel: de la acción y del conocimiento. En el primer caso implica un conjunto de prácticas, técnicas, competencias y acciones en intervenciones sociales del Estado y que, en tanto ejercicio reflexivo y crítico sobre las mismas, permite generar aprendizaje organizacional. Mientras que en el plano del conocimiento recupera las contribuciones de distintas disciplinas y se reconoce como interdisciplinario.

⁵ Mokate y Saavedra. Gerencia social: un enfoque integral para la gestión de políticas y programas sociales. Mimeo, BID/INDES. Washington, 2005

En este sentido, el componente de gestión social está orientado a formar al profesional para que actúe como planificador y gestor social, con competencias para diseñar y participar en planes, programas y proyectos de desarrollo a partir del conocimiento que tiene sobre los micro y macro contextos, esto exige que el trabajador social debe estar capacitado para abrir el abanico de temas mas allá del área del bienestar social y comprometerse con la necesidad de formar ciudadanía, para la democracia participativa, el empoderamiento de las organizaciones sociales, la gestión del desarrollo del talento humano, la cultura de la paz, , la negociación en el conflicto para la convivencia pacífica, la construcción de identidad, la atención a la vulnerabilidad humana, la satisfacción de necesidades, la educación para el desarrollo humano, la generación de nuevos estilos de vida, la atención de actores en circunstancias difíciles, la planificación de futuro, la investigación...⁶

*Métodos de actuación profesional

Cuando se hace referencia a los métodos de actuación profesional se alude al conjunto de actividades intelectuales que establece los procedimientos lógicos, operaciones y reglas que deben seguir para actuar sobre un fragmento de la realidad, de manera ordenada y sistemática, con el propósito de contribuir, junto con otros actores, a mejorar el bienestar de la población. El “ cómo hacer” es un asunto crucial para el Trabajo Social. Cabe mencionar que no existe el método de Trabajo Social, un método único de actuación; tampoco una sola forma de aplicar un método, ambos dependen del modelo de actuación profesional escogido, de las teorías que soportan la acción, de los objetivos y de las circunstancias y la realidad en que se actúa.⁷

Todo método de actuación profesional es una simplificación de un proceso en un sector determinado y delimitado de la realidad. Si el conocimiento más que un estado es un proceso, también es el método; pero ese camino es algo que se construye. La retroalimentación entre los aspectos estrictamente metodológicos y la realidad en que se aplica, es parte esencial de la compleja “ dotación metodológica

” de la que el trabajador social dispone, pero que en un doble proceso de constructor y constructo, también ayuda a consolidar.⁸

Ahora bien, ya sea que se utilicen métodos tecnocráticos comprometidos (militantes dirían algunos), su procedimiento fundamental es el mismo: atraviesa fases o momentos, con propósitos específicos que se articulan para el logro de otros de mayor alcance, con una delimitación del papel que cada actor del proceso deberá desempeñar, con un conjunto de recursos y herramientas de apoyo necesario para emprender acciones y con unos criterios para el monitoreo, seguimiento y evaluación. En todo caso, este componente significa la revisión del legado de un siglo de desempeño profesional y que parte de abordar la trilogía metodológica clásica, sus fundamentos teóricos, sus ventajas y sus limitantes; pero también de la llamada metodología de transición, en palabras de Boris Lima, y las condiciones históricas que la originaron; para finalmente revisar las propuestas mas contemporáneas y en las que el trabajo interdisciplinario es bastante notorio.

El componente de métodos de actuación profesional representa la materialización de los fundamentos teórico – conceptuales en acciones intencionales, sistemáticas y rigurosas.

⁶ Duque, Aura Victoria. Escenarios para abordar los objetos de conocimiento e intervención. Revista Universidad de Caldas. Vol 21 No. 1 enero – abril de 2001

⁷ Ander Egg, Ezequiel. Introducción al Trabajo Social. 2ª. Edición. Lumen-Humanitas. Buenos Aires, 1996. Pág. 165 - 166

⁸ Ibid. Pág. 168

5.1.2 Área de investigación

*Fundamentos de investigación

Explorar las tendencias epistemológicas de la formación profesional de los trabajadores sociales es una tarea compleja si partimos de entender que una tendencia teórica refiere a un conjunto de proposiciones y de abstracciones que dan cuenta de los fenómenos sociales. En tal sentido, una teoría no sólo es un intento de explicar el mundo sino esfuerzos para evaluar y comprender cuestiones de sentido amplias. En definitiva, una tendencia refiere a un conjunto articulado de teorías, conceptos y cosmovisiones sobre el hombre, la sociedad y la historia, a partir del cual se orienta una visión sobre la profesión en relación a la sociedad.

En la anterior dirección, el positivismo, el funcionalismo y el marxismo como tendencias teóricas, siempre han estado y están presentes en la formación profesional. Sin embargo, es necesario resaltar que estas grandes matrices reaparecen “ metamorfoseadas” en las teorías contemporáneas que

moldean la formación, planteándose a la luz de estas teorías viejos problemas aún no resueltos, por ejemplo: el debate persistente respecto de la metodología o metodologías para la intervención; las imprecisiones respecto del objeto de intervención; la preocupación por considerar si se trata de una disciplina o profesión, dilemas aún respecto de la producción de conocimiento; reiterada preocupación por el rol profesional; sobre las concepciones de la intervención y la visión restringida sobre lo público - estatal y su relación con la sociedad civil; asimismo, sobre las concepciones de pobreza... Estos problemas se han intentado resolver desde miradas diferentes, entre ellas la teoría de los sistemas, las teorías del interaccionismo simbólico, del relativismo individual, que han configurado un pensamiento identificado como conservador, por un lado, y como renovador, por el otro; en este último caso encontramos, sobre todo, a aquellos que se consideran posmodernos. En contraposición a estos planteamientos, aparece una tendencia denominada crítica, que en algunos casos hace referencia al marxismo o los marxismos de libre interpretación.

Eso supone tomar distancia de los antiguos conceptos utilizados que ya no tienen referencia. Lo contrario implica quedar atrapado en un conjunto de afirmaciones teóricas cuando la historia se desenvuelve en otras direcciones. El intelectual, y sobre todo el científico social, debe ser, una persona capaz de producir conocimiento que permita resolver problemas.

Con lo anterior se quiere enfatizar la importancia de plantear problemas que es, en el fondo, la expresión de pensar la realidad socio-histórica para enfrentar problemas. Ello, por cierto, no excluye el razonamiento especulativo.

Estos son algunos de los desafíos del contexto y es la razón de ser de la reflexión epistemológica, más allá de la vieja retórica del pasado, aunque constituya punto importante dentro de la discusión.

Aquí surge de inmediato el concepto de teoría. La teoría no como un constructo. Como dice Hugo Zemelman, la teoría como capacidad de especular, de colocarse frente a una realidad inédita que es lo importante.

*Enfoques, tipos, niveles y procesos de investigación

El área investigativa tiene tres frentes de acción: (i). La producción de nuevo conocimiento a partir de la transdisciplinariedad, (ii). La asimilación, la adaptación y el perfeccionamiento del conocimiento existente, y, (iii). La aplicación social de los dos anteriores (Colciencias, s.f.).

Para responder a este reto el investigador debe tener:

- “ conocimiento de las heterogéneas, diversas, e inequitativas condiciones de vida de las poblaciones que estudia y de los intereses frecuentemente enfrentados que se derivan de esta heterogeneidad.
- ... una sólida formación en ciencias sociales en cualquiera de sus disciplinas, conocer las diferentes posiciones conceptuales y de política del tema que estudia, y dominar los métodos de la investigación social que le permitan generalizar, sin perder de vista la especificidad de lo social.
- la capacidad de validar de manera eficiente los resultados de sus trabajos, confrontándolos con lo que sucede en la vida concreta de las poblaciones estudiadas... como parámetro de referencia” (Bonilla Elssy, Rodríguez Penélope, Op.cit:58).

En tanto el Trabajo Social es una profesión que se enfrenta a procesos complejos (Wallerstein, 1996), pues pensar lo social y en consecuencia las ciencias sociales “ requiere una atención redoblada en relación con el pasado y el futuro, una preocupación constante con la tradición y los cambios” (Ortiz, 1998:157), "se requiere del investigador una actitud más que explicativa, una postura crítica y problematizante frente a la teoría y la realidad, construyendo en el proceso mismo de la investigación un tipo de pensamiento categorial que le permita ir más allá de la lógica de investigación tradicional, para leer de manera natural y directa la nueva realidad que le tocó vivir, teniendo en cuenta que las teorías se construyen en función de diferentes coyunturas históricas, culturales y epistémicas" (Alfonso Torres y Absalón Giménez, 2004:22).

De ahí que esta profesión plantea el reto de “ cultivar una actitud abierta” (Ortiz, Op.cit.:157)⁹ no sólo en los procesos de producción de conocimiento, sino también en la innovación de formas de actuación social y alternativas de articulación concreta con los actores sociales (individuales y colectivos). Es decir, por medio de procesos en los que los trabajadores sociales, bien sea como agentes de cambio o como generadores de comprensión del mismo (Humberto Cubides y Armando Durán, Op.cit.:12), consideren que “ no pueden eludir su responsabilidad de definir un posible futuro" (Humberto Cubides y Armando Durán, Ibíd.:22). Ello no significa “ alimentar el sueño de certezas finales ” (Humberto Cubides y Armando Durán, Ibíd.:22), sino de reivindicar el conocimiento social, para lo cual se requiere de un esfuerzo importante para construirlo y más cuando "somos conscientes de que los seres humanos no pueden escapar a las consecuencias inesperadas de su acción" (Humberto Cubides y Armando Durán, Ibíd.:22). Así mismo, se reafirma la necesidad de encadenar la ética al nuevo saber y a su vez éste con la ciencia y las posibilidades de transformación social.

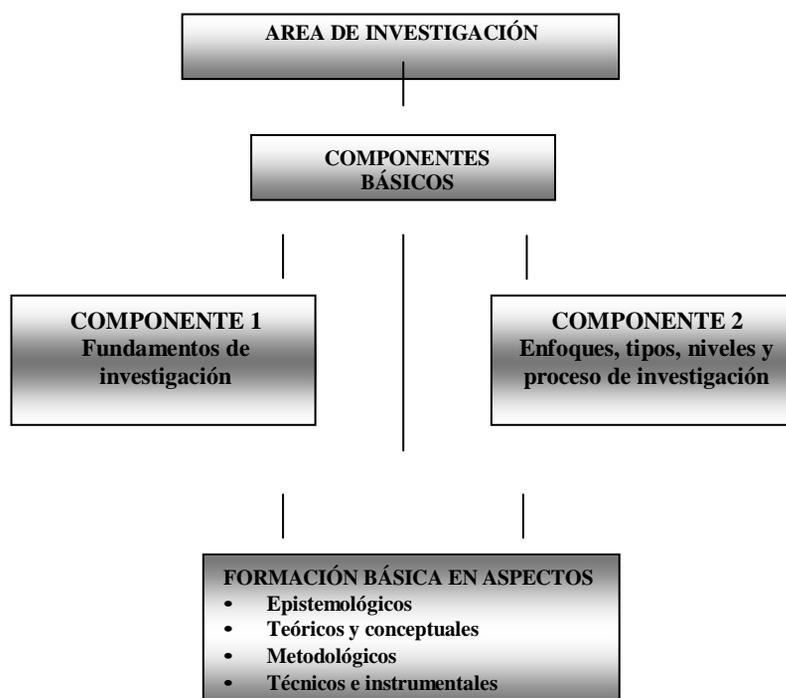
Pensar los procesos de investigación implica como principio de realidad, vivir la investigación, bajo el entendido de considerar que a investigar se aprende investigando, en una “ lógica en uso ” (Bonilla, 2005), que permita durante el proceso de investigación, la descripción y sistematización de la práctica científica.

El área de Investigación en su dimensión formativa se apoya en tres pilares: lo epistemológico, lo teórico – metodológico y lo técnico, los cuales se relacionan con las actividades académicas

de

⁹ Renato Ortiz (Ibíd.:159) considera que lo por lo menos es importante evitar dos tipos de actitudes: una más conservadora que toma a “los “clásicos” como fundadores de un saber acabado”: “cristalización del pensamiento” o “suma cero de experiencias”, y otra más “postmoderna” que se interesa por “revoluciones sucesivas... como si con cada estancamiento teórico o con cada descubrimiento tecnológico despuntase una transformación equivalente en el plano analítico.”

epistemología de las ciencias sociales e investigación social I, II y III, para formar al futuro profesional en los fundamentos básicos adquiriendo las competencias suficientes para la investigación que le puede exigir su práctica profesional.



5.1.3 Área de ciencias sociales y humanas

*Teorías del estado, los sistemas sociopolítico y económico y la sociedad civil

Este componente hace referencia a los planteamientos teóricos y al manejo de los conceptos nodales que permiten explicar y comprender las diferentes formas de constitución y de relación entre el estado y la sociedad civil en el marco de las dinámicas del desarrollo, este componente tiene como referentes los fundamentos teóricos y metodológicos que aporta la sociología, la historia, la antropología, la economía, el derecho y las ciencias políticas.

La estructura del Estado, los enfoques del desarrollo, las instituciones sociales, los intereses de los grupos políticos en el poder, los problemas sociales de prioritaria atención por las políticas públicas, los modelos de bienestar, los espacios de participación ciudadana, la gobernabilidad y las variables sociales vinculadas con el desarrollo, la utilización de los recursos públicos, se constituyen en referentes insoslayables de la formación profesional.

La relación entre Estado y Sociedad es un fenómeno típicamente moderno. Históricamente existieron sociedades no- estatales en las que la autoridad basada en la tradición, en la costumbre, en la presencia de vínculos sanguíneos o en la existencia real o imaginaria de un pasado común, no requiere formas específicamente estatales y, por consiguiente, no se plantea allí la escisión entre el Estado y la sociedad, la autoridad y la vida cotidiana se viven como momentos de un continuo no problemático en el que ambos planos se absorben, complementan y funden en un sentido general de pertenencia. Cuando estas formas se disuelven y el individuo comienza a liberarse de las ataduras que le impone la tradición y la costumbre, empieza a ser necesario el surgimiento de formas más generales

y abstractas de autoridad y control. La relación entre Estado y sociedad civil se torna compleja, contradictoria, problemática.

La sociedad se configura entonces como una realidad tan autónoma que puede volverse objeto de una ciencia en sí misma, que no era ya la economía y que Comte (1798-1857) bautizó con el nombre de “sociología”. La sociedad no es sólo un “sistema social diferente”, independiente y autosuficiente con respecto al “sistema político”. Hay mucho más todavía; el sistema social es el que genera el sistema político. El pansociologismo de Comte se transforma en el pansociologismo y en la sociocracia de Comte.

Ya hemos visto que la política no se consideró únicamente diferente de la moral, también se la diferenció de la economía. Luego no incluyó dentro de sí al sistema social. Por último se desataron también los vínculos entre política y derecho, al menos en el sentido de que un sistema político ya no fue visto como un sistema jurídico.

Las decisiones políticas ya bajo forma de leyes o de disposiciones de otra índole se aplican con fuerza coercitiva a la generalidad de los ciudadanos. Y si se entiende por decisiones colectivizadas aquellas sustraídas a la discrecionalidad de los particulares, entonces las decisiones políticas pueden definirse como decisiones colectivizadas soberanas a las que es más difícil sustraerse, por su ámbito territorial restringido y por su intensidad coercitiva.

Las decisiones políticas abarcan materias muy diferentes; pueden ser de política económica, de política del derecho, de política social, de política religiosa, de políticas pedagógicas, etc. Si todas estas decisiones son inicial y básicamente políticas, es por el hecho de que son adoptadas por un personal situado en el dominio político. Es ésta su naturaleza política.

Las consideraciones anteriores dotan de sentido los conceptos y las redes conceptuales que se expresan en categorías y tópicos como: El Poder político y el derecho, la autoridad, la legitimidad, las instituciones políticas, la estructura del Estado, la teoría del Estado, los sistemas políticos, los sistemas económicos, el lugar del Estado y del mercado en el desarrollo, los intereses de grupos sociales, los partidos políticos, los grupos de presión en la sociedad civil, la democracia y la participación ciudadana que son básicas en la formación del Trabajador Social.

*Teorías del sujeto, la sociedad, la cultura y la vida cotidiana

¿Podría el ser humano vivir solo? La respuesta ciertamente es No! Sus recientes demandas del medio, las necesidades e intereses propios o creados, al igual que sus expectativas hacen que este se vea en la necesidad de acudir a sus semejantes para comunicarse e interactuar con ellos, en la búsqueda de soluciones que le garanticen la supervivencia. Es evidente que las personas son animales sociales, es mutua dependencia tanto física como psicológica.

Este componente presenta una visión sobre la naturaleza social de los seres humanos, la forma como se comunican entre sí, la manera y razón por la que se agrupan, la forma por la que se crean campos de atracción y rechazo y sus implicaciones; los roles y desempeños que cada individuo asume dentro del grupo, la aplicación de los principios del por qué y del para qué de la estructura de las clases sociales.

Para una mayor comprensión del comportamiento del ser humano en los grupos y en la sociedad, es de vital importancia tener en cuenta los procesos cognitivos que median dicho comportamiento como: las emociones, la motivación, el lenguaje, el pensamiento, la percepción que se tiene del entorno, la memoria y la inteligencia, los cuales permean las acciones individuales y colectivas.

Otro aspecto importante es la adquisición de las habilidades de interacción social y las competencias sociales, lo que implica introducir cambios dentro de las familias, preparar al ciudadano para operar con habilidad social en el ámbito de las relaciones laborales, generar ciertos cambios de actitud frente a la cultura, es en suma, ser responsable y asumir los principios de una justa convivencia social. La adquisición de habilidades y competencias sociales es cada día más relevante por el hecho de que nunca como en la actualidad se había dado tanto valor al fenómeno de la integración social, y esta pasa por la formación y entrenamiento de habilidades sociales desde distintas metodologías: conductista, entrenamiento adaptativo, cognitivo.

La competencia social es una expresión que abarca dimensiones cognitivas y afectivas positivas que se traducen en conductas congruentes valoradas por las comunidades. Estos comportamientos hábiles favorecen la adaptación, la percepción de autosuficiencia, la aceptación de los otros y los refuerzos agradables, es decir, el bienestar.

Las habilidades sociales son las conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar con idoneidad una tarea interpersonal, por ejemplo hacer amigos o negarse a una petición. El término habilidad se utiliza aquí para referirse a un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos y no a un rasgo de la personalidad. Las habilidades sociales están enmarcadas dentro de un conjunto de comportamientos interpersonales que se evidencian en la interacción con las otras personas. Esas habilidades están representadas en cinco dimensiones: liderazgo, empatía, comunicación, resolución de conflictos y asertividad; aspectos que son fundamentales en el ejercicio del trabajador social, ya que como profesional se caracteriza por la búsqueda del desarrollo humano a partir de la promoción de los recursos personales, grupales y sociales para lo cual, además de conocer y comprender las dinámicas sociales en las que actúa, debe estar en capacidad de conducir a los individuos y a las colectividades a la construcción de tales recursos.

5.2 Fundamentación pedagógica

5.2.1 Enfoque pedagógico

El programa Trabajo Social parte de la certeza de que la educación es un proceso dinámico que implica una acción conjunta entre profesores y estudiantes, que el estudiante es un ser integral en proceso de formación, el cual debe constituirse en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y el profesor en mediador y dinamizador de ese proceso (pedagogía constructivista cognitiva).

El enfoque pretende hacer efectivos los propósitos de formación del trabajador social basada en la definición internacional, nutrida por la diversidad de planteamientos epistemológicos, ideológicos y metodológicos que se han constituido a través de más de un siglo de existencia de la profesión; al mismo tiempo basada en los estándares de calidad propuestos por los entes reguladores y de manera específica en las condiciones y exigencias de la realidad social regional y nacional. Pero también esa formación se basa en la convicción de que es necesario el desarrollo integral de los jóvenes como seres humanos, como ciudadanos y como profesionales.

El énfasis no se marca en cada uno de estos aspectos, sino en las relaciones entre ellos y en especial en la interacción entre el saber específico (trabajo social), el docente (formación y experiencia profesional y pedagógico/didáctica) y el estudiante (con su biografía personal, características, potencialidades y necesidades particulares) en un contexto determinado. En este sentido, el enfoque

se apoya en una tríada que conjuga el qué enseñar (saber específico), el cómo se aprehende (teorías de la enseñanza/aprendizaje) y cómo se enseña (la didáctica).

Por ello, si bien se pretende que el estudiante acceda a un nivel cada vez mayor de desarrollo intelectual, en el que las operaciones de análisis, síntesis e inferencias se potencien en los encuentros pedagógicos, que las experiencias de aprendizaje promuevan el acceso a niveles superiores de desarrollo del pensamiento y que la formación investigativa y que las prácticas académicas favorezcan la contrastación operacional de la profesión y la posterior sistematización del conocimiento, también se busca formar profesionales con alto sentido ético, moral, humanístico y social que se distingan como líderes por su excelencia académica, científica y metodológica y por su contribución a las soluciones frente a las problemáticas sociales locales, regionales nacionales y globales.

Las pedagogías constructivistas permiten que los estudiantes desarrollen capacidades cognoscitivas como la observación, el análisis, la síntesis y la aplicación del conocimiento, y una mayor participación en su proceso de enseñanza aprendizaje; aspectos que favorecen la construcción del conocimiento por parte del estudiante permitiéndole gradualmente resolver problemas en la teoría y en la práctica; preparándolo así para el desempeño profesional en el que a diario se enfrenta con situaciones que debe resolver de manera acertada.

Generalmente los estudiantes manifiestan su preferencia por propuestas más dinámicas de orientar el aprendizaje, por lo que los profesores deben desarrollar tareas como incentivar los compromisos, el interés, la responsabilidad y la preparación de los estudiantes, permitiendo que: construyan su propio conocimiento mediante la investigación, relacionen conceptos, desarrollen la creatividad, hagan inferencias, trabajen en equipo y adquieran la habilidad para proponer diversas soluciones.

Para esto es necesario fortalecer y potenciar la preparación de los docentes y preparar y comprometer de forma gradual a los estudiantes para el desarrollo de estrategias diferentes a las tradicionales, dando a conocer y mostrando las bondades de este enfoque para un mejor aprendizaje y posterior aplicación a la vida personal y profesional.

El enfoque pedagógico, tiene en cuenta las dimensiones cognitiva, comunicativa, ética-valorativa, espiritual y estética, como portadoras de las potencialidades humanas y por lo tanto claves para hablar de formación integral del trabajador social.

Dimensión cognitiva: Tiene que ver con los problemas del conocer y del aprender en el ser humano. Su preocupación fundamental es el descubrimiento y explicación de cómo los humanos llegamos a conocer el mundo circundante para interactuar con él y transformarlo, es decir, cómo funciona la mente para aprehender el mundo. De esta forma, son temas de interés de la dimensión cognitiva el cómo pensamos, cómo recordamos y cómo aprendemos.

Dimensión comunicativa: La dimensión comunicativa se toma dentro de un enfoque semántico comunicativo: semántico en el sentido de atender a la construcción del significado y comunicativo en el sentido de tomar el acto de comunicación e interacción como unidad de trabajo. Los procesos referidos a la dimensión comunicativa, son los siguientes: la construcción de sistemas de significación, análisis, comprensión, interpretación, y producción de textos.

Dimensión ética: Se manifiesta en la vida del hombre en la red de relaciones sociales y formado dentro de unas prácticas educativas específicas, se pregunta por la finalidad de sus actos. El hombre en cuanto ser reflexivo y como agente activo de su propia educación, se cuestiona sobre lo que hace, es

capaz de tomar conciencia de sus actos, de juzgarlos, de valorarlos, de orientarlos, de tomar decisiones, se responsabiliza de sus actos, se constituye como ser moral. Entre los procesos destacados en la formación ética valorativa del estudiante se encuentra: la autonomía moral e intelectual y la construcción colectiva de normas.

Dimensión espiritual: Es aquella que se expresa por la necesidad de y por la apertura a valores universales, a creencias, doctrinas, ritos, convicciones para dar sentido global y profundo a la

experiencia de la propia vida y desde ella a la del mundo, a la de la historia, a la de la cultura. Se trata de valores y convicciones no negociables y por los cuales se puede estar dispuesto a dar inclusive la propia vida. Según las manifestaciones personales, la espiritualidad se caracteriza por la subjetividad, la interioridad y la conciencia, cualidades que hacen que el ser humano sea sensible a la verdad, la belleza y la bondad.

Dimensión estética : A diferencia de otros modos de experimentar y de pensar la vida cotidiana, es una manera particular de sentir, de imaginar, de seleccionar, de expresar, transformar, reconocer y apreciar nuestra presencia, la de los otros y de los otros en el mundo; de comprender, cuidar, disfrutar y recrear la naturaleza y la producción cultural, local y universal. La experiencia estética trae consigo la capacidad de atribuir significación personal, social y cultural.

El núcleo como estrategia formativa se concibe como el conjunto de conocimientos afines que posibilitan prácticas y procesos de investigación en torno a un objeto/problema, que inicialmente puede ser el planteamiento de preguntas orientadoras y/o articuladoras. Esto implica la construcción de estrategias que garanticen la relación teoría-práctica y las acciones participativas entre individuos y grupos. La aplicación de lo anterior al planeamiento y ejecución de los encuentros pedagógicos, indica que lo cotidiano de los encuentros del docente-estudiante es resolver preguntas del mundo de la vida y en especial los concernientes a la profesión y a las disciplinas; con esto se consigue construir el conocimiento integrado a partir de situaciones reales que preocupan o activan en el trabajador social los razonamientos concernientes a su profesión, y en general la formación en el educando de habilidades y destrezas para solucionar problemas.

Unido a lo anterior la propuesta pedagógica del programa ve la necesidad de trascender las preguntas particulares de cada actividad académica y plantean propuestas que articulen a los docentes por áreas de formación (según diseño curricular) y desde allí se construyan, delimiten o propongan preguntas/objetos/problemas para constituirse en colectivos integrados por docentes y estudiantes, que activen de forma particular la investigación y la producción de conocimiento.

5.2.2 Evaluación del aprendizaje

La evaluación para el sistema pedagógico-didáctico propuesto no responde a un momento único, sino que está presente en todo el proceso pedagógico. Se evalúa con las siguientes técnicas:

La observación del comportamiento de los estudiantes en los diferentes momentos de clase.

Delegación de tareas y funciones específicas a los estudiantes para que desarrollen en las clases; por ejemplo, encargarlos de la selección de un tema de las áreas de formación del trabajador social y exponerlo ante el grupo de compañeros y el docente o varios docentes.

Conferir la preparación de un evento de la facultad o de la universidad, como intercambio de experiencias, seminarios y evaluar de manera cualitativa las diferentes etapas.

Prácticas de metodología de investigación en las cuales la búsqueda de información responda a sus interrogantes y creen nuevas situaciones de aprendizaje.

Discusiones que permitan al estudiante plantear los puntos de vista y respetar el de sus compañeros
Reflexiones sobre la vida cotidiana, modelos de desarrollo y la situación social.

Trabajo de campo en instituciones, barrios, veredas, grupos poblacionales de la región, en escenarios nacionales e internacionales que muestren distintas situaciones en el ámbito social, con el fin de confrontar la teoría con la práctica.

Planteamiento de proyectos que conduzcan a contrastar los conceptos significativos adquiridos en el desarrollo de su formación académica.

5.2.3. Plan de estudios

PRIMER SEMESTRE	<u>Ética del trabajo Social</u> 2 créditos ÖI	<u>Historia del trabajo social</u> 3 créditos P	<u>Deporte</u> 2 créditos ÖI	<u>Proficiencia en Español</u> 2 créditos öI	<u>Constitución Política</u> 2 créditos ÖI	<u>Electiva Complementaria I</u> 3 créditos	
SEGUNDO SEMESTRE	<u>Epistemología de las Ciencias Sociales</u> 3 Créditos B	<u>Sociología I</u> 3 créditos B	<u>Fundamentos de Economía</u> 3 créditos B	<u>Antropología Sociocultural</u> 3 créditos B	<u>Psicología I</u> 3 créditos P	<u>Electiva Complementaria II</u> 3 créditos	
TERCERO SEMESTRE	<u>Investigación Social I</u> 3 créditos B	<u>Sociología II</u> 3 créditos B	<u>Seminario Socio-económico</u> 3 créditos B	<u>Seminario Urbano – rural</u> 3 créditos B	<u>Educación y Desarrollo</u> 3 créditos P	<u>Fundamentos de Trabajo Social</u> 3 créditos P	
CUARTO SEMESTRE	<u>Investigación Social II</u> 3 créditos B	<u>Organización social y comunitaria</u> 3 créditos P	<u>Electiva profesional I (Estadística descriptiva)</u> 3 créditos	<u>Seminario Sociopolítico</u> 3 créditos B	<u>Psicología II</u> 3 créditos P	<u>Métodos del Trabajo Comunitario</u> 3 créditos P	
QUINTO SEMESTRE	<u>Investigación Social III</u> 3 créditos B	<u>Práctica Comunitaria I</u> 3 créditos P	<u>Electiva Profesional II (Formulación de proyectos)</u> 3 créditos	<u>Sistematización de Procesos sociales</u> 3 créditos P	<u>Comunicación ,educación popular</u> 2 créditos P	<u>Electiva profesional III (Economía solidaria)</u> 3 créditos	<u>Electiva Complementaria III</u> 3 créditos
SEXTO SEMESTRE	<u>Seminario de Política Pública y Gobierno Local</u> 3 créditos B	<u>Práctica Comunitaria II</u> 3 créditos P	<u>Teorías de Planeación y Desarrollo</u> 3 créditos B	<u>Salud y desarrollo</u> 3 créditos P	<u>Trabajo social Familiar I</u> 3 créditos P	<u>Métodos de Actuación Profesional</u> 3 créditos P	
SÉPTIMO SEMESTRE	<u>Liderazgo y gestión Pública</u> 3 créditos P	<u>Práctica Comunitaria III</u> 3 créditos P	<u>Territorio, conflicto y poder</u> 3 créditos B	<u>Etnoeducación</u> 2 créditos B	<u>Trabajo social Familiar II</u> 3 créditos P	<u>Inglés I</u> 2 créditos ÖI	
OCTAVO SEMESTRE	<u>Electiva Profesional IV (Resolución de Conflictos)</u> 3 créditos	<u>Práctica Familiar I</u> 3 créditos P	<u>Gestión social del riesgo</u> 3 créditos P	<u>Seminario de Problemas Colombianos</u> 3 créditos B	<u>Trabajo social Laboral I</u> 3 créditos P	<u>Inglés II</u> 2 créditos ÖI	
NOVENO SEMESTRE	<u>Práctica Familiar II</u> 3 créditos P	<u>Seminario Trabajo de Grado</u> 3 créditos P	<u>Trabajo social Laboral II</u> 3 créditos P	<u>Electiva Complementaria IV</u> 3 créditos	<u>Creatividad Empresarial</u> 2 créditos öI	<u>Seminario Ambiente y Desarrollo</u> 3 créditos ÖI	
DÉCIMO SEMESTRE	<u>Trabajo de grado</u> 4 créditos P						

ÖI: Actividades Académicas Obligatorias de Ley.

öI: Actividades Académicas Obligatorias Institucionales

B: Actividades Académicas Básicas.

P: Actividades Académicas Profesionales

P: Actividades Académicas de Profundización

